

Asturias Prerromana.
Castro del Chao Samartín

D. Benedicto Cuervo Álvarez
Licenciado en Historia y Geografía
(Universidad de Oviedo)
Profesor de Historia y Geografía en la FESDO

Resumen

El castro Chao Samartín es uno de los yacimientos castreños más interesantes del Norte Peninsular. Su primer asentamiento se remonta a la Edad del Bronce (IX a.C) según los restos encontrados en la zona de la Acrópolis.

Estos objetos fueron un puñal de antenas con empuñadura de hierro y hoja de bronce, así como un hacha de talón y anillas de bronce.

Durante la Edad de Hierro se reforzaron sus defensas y las cabañas se extendieron por todo el promontorio predominando los objetos de hierro que realizaban dentro del propio recinto amurallado.

Con la llegada de los romanos al Norte peninsular, el castro de Chao Samartín será ocupado al ser un lugar estratégico de primer orden debido a los depósitos auríferos existentes en el área occidental asturiana y el Bierzo leonés. La romanización de este castro se evidencia por la abundante cerámica sigillata encontrada así como los restos de una domus dentro del propio castro.

En la segunda mitad del siglo II d.C, un devastador terremoto va a asolar el poblado castreño lo que provocará su rápida despoblación.

Abstract

The castro Samartín the Chao is one of the most interesting sites castreños in North Mainland. Their first settlement dates back to the Bronze



Age (IX BC) as the remains found in the Acropolis area. These objects were a dagger grip antenna sheet iron and bronze, as well as an ax bead and brass rings.

During the Iron Age, defenses were strengthened and extended the cabins around the headland gave predominantly iron objects that were made within the walls itself.

With the arrival of the Romans to the peninsular north, castro Samartín Chao will be busy, being a prime strategic location due to existing gold deposits in the western area of Asturias and Leon Bierzo. Romanization of this fort is evidenced by the abundant sigillata pottery found and the remains of a domus in the castro own.

In the second half of the second century AD, a devastating earthquake will ravage the Iron Age settlement which will cause rapid depopulation.

Palabras Clave

Castro, cultura castreña, Edad del Bronce, Edad de Hierro, romanización, cerámica sigillata, domus, despoblación.

Keywords

Castro, Castro culture, Bronze Age, Iron Age, Romanization, sigillata pottery, domus, depopulation.





Foto: Óscar Fernández Torga.

Introducción

Las ruinas del Chao Samartín se localizan en el extremo suroccidental de la Comunidad Autónoma del Principado de Asturias, inmediato a la población de Castro que dista unos 6 Km de Grandas de Salime, capital del concejo. Su estratégica ubicación, en un promontorio elevado a 675m. de altitud, le protege hacia el Oeste por una pared vertical sobre el valle del río Cabalos.

Catalogado como castro desde 1967, la excavación sistemática del yacimiento dio comienzo en 1990. Su extraordinaria secuencia estratigráfica ha posibilitado la revisión y actualización de la investigación sobre el desarrollo de la Cultura Castreña en Asturias. En la actualidad se han sacado a la luz los restos de unas 20 viviendas aunque todavía existen muchas más enterradas. Muchas de estas viviendas tienen planta rectangular de dos pisos con escaleras de piedra para subir a la segunda planta.

Orígenes de Chao Samartín.

El origen del Chao Samartín como asentamiento humano se remonta a la Edad del Bronce cuando, en torno al año 800 a. C., se estableció sobre su



explanada superior un primer recinto fortificado que constaba de una empalizada de unos 4m. de altura. En la parte occidental del castro se halla la Acrópolis, espacio de uso ceremonial y ritual de finales de la Edad del Bronce. En su interior se ha descubierto un gran edificio que se sustentaba sobre gruesos postes de madera, apoyados directamente sobre la roca y embutidos en paredes de mampostería. Dos apoyos centrales soportaban la techumbre que cubría una superficie de 12,50 m.X 4,40 m. Frente a su puerta de acceso se encontró una pequeña caja de piedra con la calota craneal de una mujer joven excavada en el suelo. Con toda seguridad, el depósito en cista de los restos humanos formó parte de aquel paisaje, tal vez de su liturgia.

La Acrópolis no muestra indicio alguno de uso residencial. Los descubrimientos singulares allí producidos más bien revelan un ambiente ritual que la presencia del depósito funerario, los objetos de bronce, la cabaña o la roca -referencia ancestral entre las comunidades precristianas- contribuyen a destacar. Esta enorme roca, desde su base hasta su parte central, está ennegrecida por la utilización del fuego permanente de carácter ritual. Fue, por tanto, un espacio ceremonial segregado de los lugares donde los habitantes del poblado realizaban sus actividades cotidianas.

Un objeto interesante de esta época, Edad del Bronce, es el puñal de antenas con empuñadura de hierro y hoja de bronce que conserva parte de la fibra vegetal de su vaina. Es, por ello, un hallazgo excepcional con un único para lelo en el castro de A Lanzada (Pontevedra). La hoja, en parte enmascarada por los relictos de funda, es recta y se articula con la empuñadura mediante un vástago pasante con remate exterior esférico. Está, fundida en bronce y de cuerpo cilíndrico, abraza la hoja mediante sendas guarniciones curvas. Una moldura anular destaca en la zona central del puño, del que las antenas no se presentan como prolongación terminal sino como elemento intercalado anterior con sección semicircular y remates cilíndricos macizos.



La contera, también fundida en bronce, presenta un perfil subrectangular, de lados ligeramente curvos, con dos clavos de sujeción, calados circulares y remate con rodillos transversales. Dos bandas estriadas cruzan ambas facetas, completándose el ornamento con estampaciones triangulares sobre los tambores (hoja hexapétala) y la base de la contera (“diente de lobo”), motivo éste repetido entre las ranuras de amarre de una chapa de guarda.

Los puñales de antenas, así denominados por las llamativas prolongaciones que rematan sus empuñaduras, son una de las piezas más representativas de la Edad del Hierro en el noroeste peninsular y su cronología se extiende desde finales de la Edad del Bronce hasta época romana. En su factura se conjugan tradiciones metalúrgicas atlánticas evolucionadas a partir de creaciones centroeuropeas -las empuñaduras- con influencias meridionales en la factura de las hojas. En Asturias se conocen media docena de ejemplares que proceden del área occidental de la región.

Otra pieza interesante, hallada en el castro Chao Samartín, es un hacha de talón y anillas de bronce, de dos asas laterales con una longitud de 162 mm y un peso de 579 g. datada a Final de la Edad del Bronce. En ella contrasta tan su notoria alta calidad material, sin duda una buena aleación broncea sin irregularidades ni fisuras aparentes. Es evidente que este útil-arma tiene unos rasgos técnicos distintos a los empleados habitualmente ya que, tanto el limado como el martilleo y el trabajo a punzón de esta pieza y también, sus características formales, no se acomodan a los tipos de hachas de talón dominantes en el Noroeste peninsular, ya que esta pieza del Chao Samartín presenta una matizada tosquedad, siendo más artesanal, en sus génesis y, por ello, menos sujeta a pautas formales.

Todo apunta a que el castro del Chao Samartín, en sus orígenes, no tuvo uso residencial, sino cultural o sacro, a modo de témenos griego (recinto consagrado a una divinidad y excluido de usos seculares) y podría haber pervivido poco más allá de un siglo tras su fundación. En la Acrópolis se han encontrado fragmentos de recipientes cerámicos, algunas piezas metálicas



características del final de la Edad del Bronce como restos de caldero, asas de síntula y un gran disco fabricado sobre chapas metálicas remachadas y claveteadas. En un principio se creía que este disco, dadas sus dimensiones, era un escudo de un soldado indígena pero recientemente se da una nueva y distinta interpretación; sería una especie de calendario que reflejaría las cuatro estaciones del año lo que sugiere un destino ceremonial, un ambiente de carácter ritual que la segregación y aislamiento de la construcción parece refrendar.

Durante la Edad del Hierro sus defensas fueron renovadas en varias ocasiones adquiriendo a, partir del siglo IV a.C., las características propias de los castros. En el yacimiento del castro encontramos, primeramente, los fosos exteriores, situados en el flanco Este del oppidum. Consisten en una doble hilera de fosos, excavados en la roca, y que se extienden a lo largo de 100 m. en dirección norte-sur, obligando a acceder al poblado por el sur, donde se encontraba la puerta de acceso, flanqueada por férreas murallas. El lienzo amurallado está formado por las denominadas “murallas de módulos”, tramos de murallas yuxtapuestos característicos de los oppidum astures durante la Edad del Hierro (ss. IV - I a.C.) utilizando el granito en su base y la pizarra en el tramo intermedio y alto. La muralla, en su origen, tenía unos 5 metros de altura.

En estos primeros siglos a. de C, el asentamiento de cabañas se extendió por todo el promontorio. En dichas viviendas se usaba predominantemente la pizarra, material muy abundante en esta zona de Asturias, para el alzado de las paredes y la preferencia por plantas sencillas, circulares o rectangulares con esquina de naípe, evitando siempre cualquier tipo de medianería. En estas cabañas celtas no se observa indicio alguno de compartimentación interna y su cubierta se cerraba mediante urdimbre vegetal para, posteriormente, en época romana, utilizar para la techumbre la pizarra local. Se construye, además, una gran cabaña oblonga y un edificio termal o sauna castreña, con cabecera absidiada destinada a la toma de baños de vapor.



Uno de los objetos más interesantes de esta Primera Edad del Hierro es el puñal con hoja de bronce y empuñadura de hierro. La hoja es larga y estilizada con un grosor decreciente de 4 a 2 mm. Describe, a partir de la empuñadura, filos ondulados con ligeros adelgazamientos tanto en su tercio proximal como distal. Dos ricassi ultra-semicirculares con pronunciados rebordes flanquean la prolongación de la espiga para el empuñadura, sobre la que se extiende un rebaje estriado que se difumina sobre el nervio central de la hoja.

La empuñadura abraza y completa con guarniciones curvas los calados de la hoja. Presenta un abultado engrosamiento esférico en el centro del puño que coronan antenas de vástago semicircular con remates esféricos macizos ligeramente achatados (11-14 mm Ø).

En términos generales, este tipo de puñales son un arma poco apropiada para el combate, de tal forma que deben ser interpretados como elementos de ostentación, símbolos de prestigio y poder.

El repertorio de piezas prerromanas en el castro Chao Samartín es abundante y comprende tanto productos para el almacenamiento o transporte de fundición de plata o cobre- como instrumentos y objetos ornamentales.

Entre las actividades artesanales destaca, por su significación, la metalurgia con metales preciosos -oro, plata y cobre- atestiguada por el descubrimiento de importantes acopios de tortas y cerámicas de fundición con salpicaduras metálicas, moldes y crisoles. Objetos a destacar serían una fina lámina de revestimiento de oro con peso inferior a 1 g. que se presenta de forma rectangular elaborada con oro de gran pureza. Son perceptibles algunas perforaciones regularmente distribuidas sobre la superficie que sirvieron para la fijación de la hoja al soporte original, tal vez de madera o cuero, algunas cuentas y un pendiente fusiforme. Estos objetos están datados entre los siglos III-II a.C.

La arracada realizada con hilo de oro y plata y decoración en filigrana, está datada en la Segunda Edad del Hierro. El pendiente presenta un



volumen fusiforme conseguido mediante el desarrollo en espiral de un grueso alambre de oro. Recorren sus flancos cuatro juegos de cordones con hilos obtenidos tanto por torsión de dos boceles juntos y combinados a dos o tres en espiga, como por torsión de un hilo de sección cuadrada en las líneas inferiores del cordón exterior. El volumen del huso varía desde los 5,6 y 5,7 mm x 4 y 3,7 mm de las secciones terminales, hasta los 8,3 mm x 5,45 mm que alcanza el sector central. El pasador es un cordón de plata de 2 mm de diámetro.

Sin duda, los importantes depósitos auríferos del área occidental asturiana propiciaron la difusión de los conocimientos necesarios para desarrollar una actividad artesanal, ya pujante, antes de la conquista romana.

El control romano del castro.

El poder romano se asienta en el castro de Chao Samartín no por casualidad. Ángel Villa está convencido de que: “Este castro ya venía desempeñando un papel de capitalidad en su entorno. Lo que hace Roma es añadir poder a las estructuras de poder. El Imperio logra, en muy poco tiempo, una eficacia administrativa asombrosa. Finalizada la conquista militar, Roma se asienta, crea su mapa fiscal y patrocina una aristocracia local que le va a servir de intermediaria a la hora de la recaudación y que está plenamente consolidada a finales del siglo primero”.

La influencia romana en las construcciones se manifiesta explícitamente con la implantación de edificios de nueva planta inspirados en los edificios de los castra (campamentos).

Durante el siglo I d.C. el influjo de Roma provocó el paulatino abandono de las viejas tradiciones constructivas con la adopción de soluciones extrañas que habrían de transformar sustancialmente la arquitectura de los espacios domésticos: subdivisión interior mediante tabiques interiores, plantas ortogonales, yuxtaposición de edificios que se cubren con losa de pizarra y desarrollo en altura.



La ocupación romana entre los siglos I y II d. C. registra una populosa aldea, convirtiéndose en un centro administrativo dedicado a cuidar de los intereses económicos principales de las numerosas explotaciones de oro de la zona (Pedras Apañadas, Valabilleiro, etc.) en las proximidades de la calzada romana que iría desde Gigia (Gijón), Lucus Asturum (Lugo de Llane ra) y Asturica Augusta (Astorga).

Con la influencia romana, aparecieron las plantas ortogonales y la compar timentación de los interiores de las cabañas mediante tabiques. El poblado experimenta una gran transformación. Renuncian, incluso, al cinturón de fortificaciones, los fosos se rellenan y las murallas son desmanteladas utilizándose sus piedras para la construcción de otros edificios. Las edificaciones que ahora se levantan presentan plantas más complejas. Las calles, están todas ellas enlosadas, con conducciones de agua, escaleras, etc, indicando un elevado nivel de vida de sus habitantes así como un grado de romanización bastante importante.

Frente a la puerta principal de acceso al poblado, se halla un gran edificio abierto de 100 m² de extensión, pavimentado con losas de pizarra. Debía de ser el centro de reunión social y política del castro, equivalente al foro romano. Toda una casa del poder en el castro. Los muros fueron fabricados con mampuestos de talla informe alineados sobre su cara externa y amasados con mortero de cal. Este tipo de paramento que se denominaba opus incertum era desconocido en la arquitectura castreña.

El domus romano está intramuros del castro casi pegado a la muralla Norte. Está constituido por dos plantas con escalera de piedra de acceso al piso superior y según me comenta David, el joven guía del castro Chao Samar tín, su extensión superficial estaba en torno a los 300 m². Una de las estancias se abre a un patio columnado en donde los arqueólogos han sacado a la luz un total de ocho columnas de un granito quizá llegado de la zona de Boal o de canteras de Galicia; una estancia porticada que serviría para recibir a los visitantes y para despachar asuntos, y que además permitiría nutrir de luz y ventilación a toda la casa. En una estancia de la domus fue



encontrada una pintura al fresco sobre mortero, cuyo último enlucido es finísimo, datada en el siglo I después de Cristo, en la que se aprecia, con claridad, la cara y el torso de un joven que sostiene una liebre. El patio conectaba directamente con la entrada a la domus y sería una referencia a la arquitectura clásica en pleno ambiente castreño que pudo tener vigencia hasta finales del siglo I d. C; y que demuestra el carácter de capitalidad que llegó a tener este asentamiento.

Según señala Ángel Villa : “Es probable que el primer inquilino y promotor de la domus del Chao Samartín fuera un administrador romano que, con el paso de las décadas, dejaría paso a un recaudador local”. Los arqueólogos han constatado una fase inicial de construcción de la domus con trabajo muy fino, y otras posteriores de retoques más gruesos. El arqueólogo Rubén Montes señala que: “ A finales del siglo I la domus no se reutiliza, sino que se expolia, todo lo utilizable se usa”.

Por los restos arqueológicos encontrados en el castro Chao Samartín parece que el grado de romanización fue muy importante, tanto por la cantidad de restos de cerámica encontrada, como por monedas y objetos de uso claramente romanos. Efectivamente se han recuperado, en estas excavaciones en Chao Samartín, gran cantidad de piezas y fragmentos de cerámica común romana que ronda las 1.300 piezas, entre fragmentos y utensilios completos como: platos y fuentes de engobe rojo interior, cazuelas de fondo plano, gran cantidad de ollas globulares monoasadas y de base cóncava, vajilla de almacenamiento y cerámica de paredes finas (como la decorada con una cabeza de león), numerosas piezas de bronce, incluyendo objetos de adorno personal, instrumental médico, e incluso un compás de bronce de quince centímetros de perfecta simetría del siglo I, d. C; época de Claudio, que podríamos usar perfectamente veinte siglos más tarde, restos de pinturas murales con temas geométricos y gran variedad de colores, así como cientos de clavos y otras piezas de hierro. Quizás los objetos que más llaman la atención al aficionado a la arqueología sean un pendiente de oro y



una cadenilla del mismo metal, muestras descoyantes de la orfebrería castreña; sin olvidar un reloj de sol realizado en pizarra.

El total de piezas monetarias de época Alto Imperial romana recuperadas, hasta el momento en el Chao Samartín, asciende a 55 ejemplares que se distribuyen en 12 denarios, 32 bronce altoimperiales, y 11 antoninianos.

El Chao Samartín era el primer eslabón de la cadena que recaudaba impuestos y recibía la producción minera de oro, para enviarlo más tarde a Roma. Durante décadas los habitantes de Chao Samartín disfrutaron de una vida próspera y animada que, de forma súbita, se vio truncada, en el siglo II d.C. (160-170) por un terremoto que destruye el poblado llevándolo al abandono.

Tras los efectos devastadores del cataclismo que asoló el poblado en la segunda mitad del siglo II d.C., y a pesar del rastreo posterior al que sin duda se entregaron sus habitantes en pos del rescate de pertenencias y posibles víctimas, el repertorio de bienes abandonados por extravío, rotura o imposible traslado han conformado uno de los depósitos arqueológicos más ricos, interesantes e históricamente expresivos de cuantos se conocen en Asturias.

Bibliografía.

- ÁLVAREZ CASTRILLÓN, J.A.: *Museo Castro de Chao Samartín*. Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos 175-176 y 277-279. Oviedo. 2012.
- ÁLVAREZ, LIDIA: “Grandes apuesta por revitalizar el museo del castro del Chao Samartín”. *El Comercio.es*. 18/6/2013.
- ARIAS VILAS, F. & VILLA VALDÉS, A.: “El poblamiento romano en el territorio de los galaicos lucenses” C. Fernández y P. García (Ed. Cient.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana III. Estructuras del poblamiento*. *British Archaeological Reports, International Series* Oxford, 277-287. 2005.



- BENÉITEZ, C., HEVIA, S., MONTES, R.: “Cerámica común romana del Chao Samartín (Grandas de Salime-Asturias) I. Vajilla de mesa y despensa”. *Lancia* 3. Universidad de León, pp. 11-48. 1999.
- BERROCAL-RANGEL Y PIERRE MORET (eds): Paisajes fortificados de la Edad del Hierro: las murallas protohistóricas de la Meseta y la vertiente atlántica. Real Academia de la Historia. Casa de Velázquez. Madrid. 2007.
- BLAS CORTINA, M.A. de y VILLA VALDÉS, A. (Editores): Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la Cultura Castreña. Homenaje al profesor José Manuel González y Fernández-Valles. Coloquios de Arqueología en la cuenca del Navia. 2002.
- BLAS CORTINA, M.A. & VILLA VALDÉS, A.: “El ciclo terminal de la Edad del Bronce y las raíces de la Cultura Castreña”. J. Rodríguez Muñoz (Dir.): La Prehistoria en Asturias. Editorial Prensa Asturiana, 659-672. Oviedo. 2008.
- CARBALLO ARCEO, L.X Y FÁBREGAS VALCARCE, R.: “Dataciones de carbono 14 para castros del Noroeste peninsular”. *Archivo Español de Arqueología*. nº 64, pp, 244-64. Madrid. 1991.
- DIEGO SANTOS, F.: El conventus Asturum y anotaciones al noroeste hispano. Oviedo. 2009.
- FERNÁNDEZ OCHOA, CARMEN Y MORILLO CERDÁN, ÁNGEL: La tierra de los astures. Gijón. 1999.
- FERNÁNDEZ OCHOA, CARMEN Y ÁNGEL VILLA: “La formación de la civitas en el noroeste peninsular”. *Simposium.CSIC*.2011.
- GAGO MUÑIZ, O.: Pinturas murales en el castro del Chao Samartín. Zaragoza. 2004.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D. Y MARÍN SUÁREZ, C.: “Celts, Collective Identity and Archaeological Responsibility: Asturias as case study”: 173-184. 2012.
- LOMAS, F. J.: Asturias prerromana y altoimperial. Oviedo. 1989.



- MARÍN SUÁREZ, CARLOS: “La Edad del Hierro en el occidente cantábrico: de la cultura arqueológica al grupo arqueológico”. Actas del II Congreso Internacional de Arqueología de Vilalba. Férvedes, 7: 123-132. Julio 2011.
- MARÍN SUÁREZ, CARLOS: “La cerámica de la Edad del Hierro en el sector centro-occidental cantábrico”. *Munibe Antropología. Arqueo-logía*: 63. Págs 165-198. Madrid. 2012.
- MAYA, J. L.: *Los castros en Asturias*. Oviedo. 1989.
- ROMERO MASIÁ, A.: *El hábitat castreño. Asentamiento y arquitectura de los castros del NO. Peninsular*. Santiago de Compostela. 1976.
- RUÍZ-GALVÉZ PRIEGO, M.: “Consideraciones sobre el origen de los puñales de antenas gallego-asturianos”. Actas del Seminario de Arqueología del Noroeste Peninsular, Vol. I. Págs. 85-112 Guimaraes.
- SANTOS YANGUAS, NARCISO: “La evacuación de Asturias en dirección a Roma. II Congreso Peninsular de Historia Antigua. Coimbra. 18-20 octubre de 1990.
- SANTOS YANGUAS, NARCISO: *Roma en Asturias*. Oviedo. 1992.
- VILLA VALDÉS, ÁNGEL.& CABO PÉREZ, L.: “Depósito funerario y recinto fortificado de la Edad del Bronce en el castro del Chao Samartín: argumentos para su datación”, en *Trabajos de Prehistoria* 60, nº 2. Pp.143-151. Madrid. 2003.
- VILLA VALDÉS, ÁNGEL: *El castro de Chao Samartín. Guía para su interpretación y visita*. Ed. Sociedad Arqueológica Profesional. Asturias. 2005.
- VILLA VALDÉS, ÁNGEL: “Mil años de poblados fortificados en Asturias (siglos IX a.C.-II d.C.)”, en J.A. Fernández-Tresguerres (Coord.): *Astures y romanos: nuevas perspectivas*. Oviedo. 2007.



- VILLA VALDÉS, ÁNGEL: “¿De aldea fortificada a Caput Civitatis? El poblado de Chao Samartín”. CuPAUAM N°35. Pp 7-26. (En PDF) Principado de Asturias. 2009.

- VILLA VALDÉS, ÁNGEL (Ed.): Museo Castro de Chao Samartín. Catálogo. Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias y Asociación de Amigos del Parque Histórico del Navia. Oviedo. 2009.

PÁGINAS WEBS EN INTERNET.

- * es.scribd.com › Investigación › Historia
- * fusionasturias.com/.../museo-y-castro-de-chao-samartin-origen-y-evoluci...
- * historiasdelabuelo.scoom.com/.../las-joyas-del-castro-del-chao-de-san-ma...
- * <http://www.lne.es/secciones/sociedad/noticia.jsp?pldNotic>
- * <http://www.castrosdeasturias.es/descargas/615-catalogo-chao-samartin-vvaa-2009-br2.pdf>
- * <http://www.celtiberia.net/verlugar.asp?id=432#ixzz2SX04mXey>
- * mediateca.uniovi.es/visor2/-/journal_content/56...iV9s/.../112403
- * tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/download/86/86
- * www.academia.edu/.../_Material_latericio_en_el_Castro_de_Chao_Sama...
- * www.academia.edu/.../Museo_Castro_Chao_de_Samartin._Catalogo_de_...
- * www.academia.edu/.../Fichas_dentro_del_Catalogo_Museo_de_Chao_Sa...
- * www.asturias.es › Inicio › ¿Qué quieres hacer? › Cultura › Castros
- * www.arqueomas.com/peninsula-iberica-arte-rupestre-galaicos-castro-de-...
- * www.asturnatura.com/turismo/castro-de-chao-san-martin/2443.html
- * www.castrosdeasturias.es/castros/17/museo-castro-de-chao-samartin
- * www.castrosdeasturias.es/castros/16/el-castro-de-chao-samartin
- * www.castrosdeasturias.es/.../conferencia-sobre-el-chao-samartin-en-a-cari...



Historia Digital colabora con la **Fundación ARTHIS**

- * www.celtiberia.net/articulo.asp?id=867
- * www.educastur.princast.es/asturias/espacio/150recursos/.../ficha.php?id...
- * www.muvicec.es/visitasvirtuales/castros/chaosamartin/chaosamartin.html
- * www.parquehistorico.org/recorrido_pobladores.php?codigo=15
- * www.spain.info/es/conoce/.../asturias/castro_de_chao_san_martin.html
- * www.terraarqueos.com/portfolio/castro-de-chao-samartin/
- * www.uam.es/otros/cupauam/pdf/Cupauam35/3502.pdf
- * www.vivirasturias.com › ... › Grandas de Salime › Castro
- * www.xuliocs.com/chaosanmart.pdf



Historia Digital colabora con la *Fundación ARTHIS*

ILUSTRACIONES



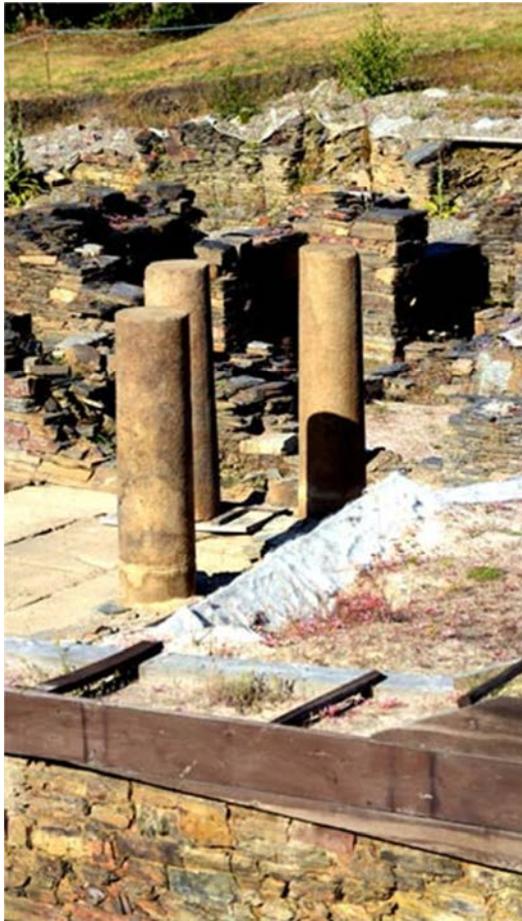
ARRACADA CON HILOS DE ORO Y PLATA. 2ª EDAD DEL HIERRO.
FOTO: GENTILEZA DEL Pr. GUADIMIRO RANCAÑO.



VASIJA FINA ROMANA CON CABEZA DE LEÓN. S.I. D.C.
FOTO: GENTILEZA DEL Pr. GUADIMIRO RANCAÑO.



Historia Digital colabora con la *Fundación ARTHIS*



COLUMNAS EN EL DOMUS ROMANO. FOTO DE ÓSCAR FERNÁNDEZ TORGA

Historia Digital, XV, 25, (2015). ISSN 1695-6214

© Benedicto Cuervo Álvarez, 2015

